

CAMPAÑA INSTITUCIONAL 2025-2026

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA

Material de Sensibilización
Orientaciones Caridad



Cáritas
caritas.es

ÍNDICE

Presentación	3
Objetivos	4
Para quién y para qué	4
Recursos	4
Fundamentación	5
Orientaciones para la celebración de la Caridad	8
Gesto en redes	11
Rincón de oración	12
Para la reflexión en grupo	14

PRESENTACIÓN



Como Iglesia, vivimos un año extraordinario de gracia en el que el Papa Francisco nos ha convocado a vivir el Jubileo de la Esperanza, un tiempo de renovación espiritual y una oportunidad para ser testigos de la esperanza que nace del amor de Jesús crucificado y resucitado.



Es una invitación abierta y universal para todas las personas de bien, para ponernos en camino como peregrinos de esperanza y encontrar sentido a la vida contribuyendo a relacionarnos, como Humanidad, desde una fraternidad y una solidaridad basadas en la justicia y en la dignidad de todas las personas, que se concreta en la caridad, una forma de amar horizontal y gratuita, que tiene su máxima expresión en los favoritos de Dios, los más pobres y vulnerables de nuestra historia.

Desde Cáritas nos sumamos a este **peregrinar en esperanza** a través de esta campaña para hacer visibles y cercanos signos, gestos e iniciativas que supongan vida nueva y confianza para las personas que acompañamos y a las que servimos desde Cáritas y para el resto de la Iglesia y de la sociedad. Uno de estos signos es el de visibilizar a las personas que acompañamos y la realidad que viven, así como nuestro compromiso en la defensa de la dignidad humana de todas las personas. En concreto, hacemos mención especial a una de las lacras más dolorosas de nuestro tiempo que la Conferencia Episcopal Española nos invita a conocer y a contemplar: la Trata de personas con fines de explotación laboral y sexual que aliena la vida de miles de personas que las

convierte en objeto de un tráfico de esclavos vergonzante en pleno siglo XXI.

Este camino que recorremos como peregrinos lo hacemos en común, juntas todas las personas, las que participan en los proyectos, las voluntarias, técnicas y colaboradoras de las diferentes Cáritas y los proyectos sociales que desarrolla; juntas, hacemos real este camino desde la creatividad y el empeño por defender y hacer posibles los derechos humanos para todas las personas.

De esa forma, e inspirados por el Papa Francisco, vamos tejiendo una nueva fraternidad y una amistad social basada en los cuidados, el acompañamiento y la confianza de que trabajar por la justicia desde la caridad, es una forma de vivir en esperanza.

Con este lema, **“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”**, queremos resaltar que la esperanza habita en cada ser humano, porque todas las personas somos creaturas de Dios y Él nos amó primero. La esperanza cristiana que es una virtud teologal, es un don, es gracia que recibimos, y toma forma de semillas de fraternidad y de solidaridad en cada persona, que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza a los demás.

En este tiempo marcado por los conflictos armados, los discursos apocalípticos y de odio, necesitamos **reorientar el corazón** para tomar conciencia de la novedad profética que nos trae la esperanza: el deseo y la expectativa profunda de bien, de amor y de fraternidad humana.

Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad y del mal. **Es hora de perseverar, confiar, creer y amar.**

OBJETIVOS

- Tomar conciencia y reflexionar sobre nuestro compromiso cristiano de amor y servicio a los demás, especialmente con las personas más pobres y vulnerables de la sociedad.
- Animar la dimensión social y compromiso sociocaritativo de la comunidad cristiana y de las parroquias, promoviendo el trabajo en red con otros grupos, asociaciones y entidades del entorno, y sensibilizar al resto de la comunidad.
- Dar testimonio de la Esperanza que nos trae la Buena Noticia a la que nos convoca Jesús a través del Evangelio y celebrar la fraternidad que nos une en la misión.

PARA QUÉ

Ofrecemos claves y orientaciones para reflexionar sobre los objetivos de la campaña y profundizar en el sentido de la misión de los agentes de Cáritas y cuantas personas quieran tomar conciencia y reflexionar sobre el sentido de su compromiso en la misión de *acompañar, promover y defender* los derechos de las personas más pobres y vulnerables de nuestra sociedad.

Además de ofrecer pautas y dinámicas para la **reflexión personal y comunitaria**, también incluimos unas orientaciones para celebrar como comunidad fraterna el Día de la Caridad, festividad del Corpus Christi.

Partiendo de un breve análisis del contexto social, presentamos el lema que nos va a acompañar desde esta celebración hasta el día de Caridad del próximo año.



CÓMO UTILIZAR

El contenido puede servir para preparar diferentes recursos, desde la Hoja parroquial, organizar una charla o un taller de sensibilización; también para organizar reuniones de los equipos parroquiales, grupos y comunidades en torno al compromiso social y el servicio a las personas más pobres y vulnerables.

Incluye propuestas de actividades para acompañar la reflexión, un gesto comunitario para animar la participación y pistas para la oración y celebración.

RECURSOS

EL LEMA

“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”

será nuestro mensaje institucional hasta la Caridad de 2026.

EL CARTEL

Un recurso para difundir la campaña en las parroquias y en otros espacios públicos.



EL DÍPTICO

Un folleto divulgativo para presentar las ideas-fuerza de la campaña.



EL VIDEO

Un material audiovisual de aproximadamente 1 minuto de duración que puede servir para presentar la campaña.

LA CUÑA DE RADIO

Para emisoras de radio u otros canales.

MATERIAL PARA JÓVENES E INFANCIA

Un recurso para dinamizar y sensibilizar grupos de jóvenes, de catequesis, del ámbito educativo o parroquial.

MATERIAL PARA ADULTOS

Este recurso que tienes delante, para animar la Jornada de la Caridad y para sesiones de formación y sensibilización de grupos durante el curso.

FUNDAMENTACIÓN

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA.

“Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza”¹.

Desde este deseo profundo de reavivar la esperanza, Cáritas presenta la campaña de Caridad de este año 2025 en el marco de este Jubileo de la Esperanza que ha convocado Francisco con el anhelo de contagiar y animar la confianza en la vida y en todas sus posibilidades de bien para creyentes y no creyentes. Su llamada nos convierte en **peregrinos de esperanza**, una esperanza que nace del amor que Dios nos tiene y que se encarna en la vida, muerte y resurrección de Jesús, a quien seguimos.



En verdad vivimos días en los que necesitamos reavivar la esperanza y la confianza en el devenir de la vida. El progreso y el avance de la ciencia y la tecnología nos aseguran un mayor bienestar social y humano respecto de épocas anteriores; sin embargo, la realidad social que viven las personas, los seres humanos que habitamos la Tierra, cada vez es más frágil y vulnerable. En diversos puntos del planeta existen éxodos masivos que están vaciando poblaciones enteras de los territorios y que son expulsadas a la intemperie, a espacios inhóspitos donde el sentido de pertenencia también se vacía. Estos éxodos que tienen su origen en la falta de recursos para vivir, en situaciones de violencia extrema o en desastres climáticos cada día más agresivos y descontrolados, generan un movimiento migratorio que los Estados se ven incapaces de reconducir y gestionar.

El problema generalizado del acceso a la vivienda en muchos países de Europa y en concreto, en nuestro país, se ha convertido, para las personas más pobres, en un problema de emergencia social al hacerse prácticamente imposible que puedan acceder a una vivienda digna.

Las posibilidades de acceder a un empleo que dignifique el desarrollo personal y facilite la posibilidad de iniciar proyectos vitales para el caso de la población más joven, no son ni mucho menos de igual forma para las personas con menos recursos y más vulnerables.

Las personas migrantes que llegan a nuestro país se enfrentan a importantes dificultades económicas y sociales que les impiden integrarse en la sociedad. Muchas de las personas y familias al completo que llegan a Cáritas demandando apoyo y ayuda, viven situaciones verdaderamente dramáticas que son difíciles de resolver en el corto y medio plazo.

¹ PAPA FRANCISCO, Bula de Convocación del Jubileo Ordinario 2025, “La Esperanza no defrauda”.

Este contexto tan difícil, doloroso, a veces tan desalentador, no parece que nos haga vislumbrar una perspectiva de mejora en las vidas de las personas ni en el modelo de sociedad en el que vivimos. Y todo ellos nos empuja a la desesperanza y a la angustia que genera la incertidumbre.

EN BUSCA DE UNA ESPERANZA QUE NOS DE SENTIDO

Este tiempo en el que vivimos requiere con urgencia **nuestro movimiento**. No podemos quedarnos ahí parados mirando al cielo ², paralizados y con miedo, con la esperanza y los anhelos reprimidos. El miedo nos hace miopes e individualistas, mientras que la esperanza ensancha el horizonte y nos conduce a un nosotros amplio y generoso.

“La esperanza supone un movimiento de búsqueda. Quizá sea precisamente por eso que nos lanza a lo desconocido, hacia lo intransitado, hacia lo abierto, hacia lo que todavía no es, porque no se queda en lo sido ni en lo que ya es. Pone rumbo a lo que aún está por hacer. Sale en busca de lo nuevo, de lo totalmente distinto, de lo que jamás ha existido” ¹.

La esperanza no es algo que se pierde, sino que continuamente se busca con perseverancia. La esperanza conlleva un acto de fe que nos impulsa desde el interior a confiar para poder encontrar, pero no puede dejarnos quietos, asentados en el territorio que ya conocemos y tenemos asegurado. La esperanza nos liga al deseo de utopía y a la necesidad de perseguir los sueños más hondos e inherentes a nuestra humanidad, el deseo de felicidad, de amar y ser amados, de desarrollo y plenitud.



Sin embargo, “el lenguaje sobre la esperanza no pertenece a los que hablan de ella, sino a los que sufren” ³; de esta forma, descubrimos en el día a día de la acción de Cáritas, en la misión de estar junto a los más pobres y necesitados, que es ahí mismo donde se va gestando una esperanza a veces invisible que brota del dolor, de la pobreza y del sufrimiento. Brota en forma de anhelo, de lucha, del esfuerzo de querer salir adelante y encontrar alguna oportunidad para alcanzar una vida diferente, una vida que implique recuperar derechos y restaurar la dignidad humana herida.

¹ BYUNG-CHUL HAN, “El espíritu de la esperanza”.

² HECHOS 1, 11.

³ FCO. JAVIER VITORIA, presbítero Diócesis Bilbao.

Es en este acompañamiento, en este hacer camino con los que sufren, donde la indignación ante el dolor del otro, la impotencia y la frustración de no poder alcanzar los deseos de justicia nos convierten también en heridos y doloridos, y donde la esperanza del nosotros va tomando forma.

Compartimos el camino del peregrino, del que busca a la intemperie una nueva forma de relación con sus iguales, desde la vulnerabilidad y posibilidad que ofrece el otro, todos los otros y otras que formamos parte de esta gran familia humana.



“Hay un potencial de indignación que genera esperanza: dejarse afectar por lo que es inhumano, que hiere cuando es evitable y ofende cuando es culpable, es camino de esperanza”⁴. Cuando se siente indignación ante la injusticia, ante el sufrimiento del otro y brota la impotencia del “no hay derecho!”, las entrañas se conmueven y la esperanza se convierte en amor que se entrega.

MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA

*“El amor necesita concreción, presencia,
encuentro, tiempo y espacio donados.”*

Así es como nos dice el Papa Francisco. Nos invita a ser presencia real y cotidiana siempre en salida, siempre atentos a las necesidades de nuestro alrededor. El verdadero sentido de nuestra vida se juega en el espacio del nosotros compartido, y como cristianos, en la profesión de nuestra fe y el compromiso en el seguimiento de Jesús.

A pesar de nuestras contradicciones, a pesar de todas las sombras que podemos provocar a los demás, todas las personas tenemos también la capacidad de ser luz. Tenemos en común un corazón que nos impulsa a ayudar cuando alguien lo necesita. No importan nuestra ideología, nuestro origen o nuestras costumbres; tampoco si a veces nos mostramos distantes, con falta de empatía o indiferentes.

A pesar de ello, cuando alguien nos extiende la mano y nos conmueve el corazón, respondemos. Es casi como un instinto, es el sentido de nuestra humanidad compartida y de ese amor divino del que estamos creados.

Todas somos personas, y llevamos dentro semillas de fraternidad y solidaridad que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza.

Solo necesitamos recrearla y encontrar nuevas formas de hacerla tangible. A través de la resiliencia, la creatividad y el trabajo colectivo y solidario, podemos aportar luz en medio de las sombras de la realidad que nos toca vivir en este tiempo.

⁴ XIMO GARCÍA ROCA.

El camino a la esperanza que en este año jubilar cobra un sentido especial para los cristianos, se convierte en camino para peregrinar en búsqueda de esa esperanza que la humanidad necesita recuperar; pero no solo para buscar sino para **ser testigos del sufrimiento** de tantas personas que luchan por encontrar una salida a su dolor y testigos de la esperanza que compartimos quienes anhelamos confiar y creer en el amor de Dios que se entrega generoso a través de las personas de cualquier raza, lugar o condición.

Es hora de vivir como **testigos de la luz**, confesar a Jesucristo como la esperanza que no defrauda, y acercar a los heridos del camino, a los desesperanzados, a los que tienen hambre y sed, signos de ternura, de cuidado, de alegría y de confianza.

“Necesitamos que sobreabunde la esperanza (cf. Rm 15, 13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe”¹.



De esta forma, nos convertiremos, además de en peregrinos de esperanza, en **embajadores y portadores de ella**, desvelando los gestos sencillos de generosidad, acogida y perdón.

Entre todas las personas hacemos posible la esperanza y como dice Francisco, “Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones.”

Quienes formamos parte de Cáritas y el resto de la comunidad creyente, estamos invitadas a ser embajadoras y portadoras de esperanza en medio de una sociedad que a veces ensombrece la justicia y la fraternidad, y otras es capaz de entregarse solidariamente con generosidad, recordándonos que somos familia de hermanos y hermanas, somos comunidad.

1 PAPA FRANCISCO, Bula de convocación del Jubileo Ordinario 2025, n.18.

ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA CARIDAD



“El pan que yo os daré es mi carne para la vida del mundo” (Jn 6, 51).

La fiesta del Corpus Christi, Día de la Caridad, nos sitúa en el centro de la vida cristiana y *nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana* ⁵. Participar en la mesa de la Eucaristía y comulgar con Jesús es identificarse con su proyecto de vida y tomar parte en él, entregando la vida a los demás. Con el Cuerpo de Jesús entregado y la Sangre derramada en su muerte por la salvación de todos, actualizamos este gesto de quien lo da absolutamente todo por amor a los demás. Es hacerse caridad y ofrecerse una y otra vez para amar, sanar y cuidar heridas. Es donarse gratuitamente a quienes más hambrientos de pan están, aquellas personas que tienen más sed de justicia y de dignidad. Es hacer nuestras estas palabras de Benedicto XVI, En verdad la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo ⁶.

Todos los días recibimos noticias de que nuestro mundo está herido, lleno de sombras que obstaculizan el desarrollo de una fraternidad universal y que dejan a muchas personas tiradas, excluidas, ignoradas, junto al camino, generando un clima de desesperanza social, como señala el papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*. Los conflictos y guerras van tomando protagonismo en nuestro día a día amenazando nuestra condición humana y su dignidad, y nubla nuestro entendimiento de tal forma que pareciera que nos costara distinguir entre realidad y ficción.



Nos hemos convertido en peregrinos sobre la Tierra, buscando caminos nuevos sin encontrarlos. Millones de personas migrantes vagan de un país a otro con la esperanza de ser recibidos para empezar a escribir el relato de una historia humana más digna y justa. Y, mientras, el tráfico de esclavos del siglo XXI, ha organizado y **activado la trata de personas para su abuso y explotación**, siendo como siempre, las mujeres las que sufren esta lacra con mayor agresividad y violencia. El panorama de pobreza y exclusión no puede ser más desolador; y a él, se suma la extrema fragilidad a la que nos deriva el impacto de la crisis ecológica y el cambio climático.

Francisco ha venido recordando una y otra vez, como aquel que clama en el desierto: “En este mundo que corre sin un rumbo común, se respira una atmósfera donde «la distancia entre la obsesión por el propio bienestar y la felicidad compartida de la humanidad se amplía hasta tal punto que da la impresión de que se está produciendo un verdadero cisma entre el individuo y la comunidad humana” ⁷.

⁵ BENEDICTO XVI, exhortación apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis* (SCa).

⁶ Ibid. 88

⁷ FRANCISCO, *Fratelli tutti*, 31.

Ante la desesperanza instalada en tantos rincones de nuestra realidad, celebrar el día del Corpus Christi, la gran fiesta de la Caridad, **es un signo profético de que la esperanza tiene y debe tener la última palabra**, porque **mientras haya personas** que aman, que ayudan, que comparten con generosidad, que se conmueven con el dolor y el sufrimiento de los demás, **la esperanza es imposible que se pierda**.

“Quien participa en la eucaristía ha de empeñarse en construir paz y denunciar las circunstancias que van contra la dignidad del hombre, por el cual Cristo ha derramado su sangre, afirmando así el valor tan alto de cada persona” ⁸.

CELEBRAR LA CARIDAD ES CELEBRAR LA ESPERANZA

“Dios camina con nosotros esto es nuestra esperanza. Él nunca nos deja solos” ⁹.

Mientras haya personas, hay esperanza. No se trata de convertirnos en héroes ni de salvar a nadie con proezas que nos encumbren y ensanchen el ego. Se trata de poner en marcha de forma intencionada acciones significativas cotidianas. Pequeños gestos al alcance de nuestra mano, de lo que podemos: hacer, sabiendo que no lo podemos todo. Todos podemos ser **testigos de luz y esperanza y ser embajadores de ella**.

“A cada día le basta su pena. Voy a ayudarte, Dios mío, a no apartarte en mí, pero no puedo garantizarte nada por adelantado. Sin embargo, hay una cosa que se me presenta cada vez con mayor claridad: no eres tú quien puedes ayudarnos, sino nosotros quienes podemos ayudarte a ti, y al hacerlo, ayudarnos a nosotros mismos. Esto es todo lo que podemos salvar en esta época, y también lo único que cuenta: un poco de ti en nosotros. Quizás también nosotros podamos contribuir a sacarte a la luz en los corazones devastados en los otros” ¹⁰.

Llega la hora de sentarse a mesa para celebrar la Eucaristía y contemplar cómo lo hacía Jesús.

“Las comidas de Jesús son un signo de anticipación del Reino, de que el banquete mesiánico está ya aconteciendo (Is 25, 6-8). La comunión de mesa implica participación, reconocimiento de la dignidad de las personas sea cual sea su apariencia y condición. La comensalidad consagra la vecindad, la igualdad, la amistad. Quienes comen juntos hacen causa común, entran en complicidad y es esa complicidad de vida, no de palabras, la que ningún sistema establecido tolera. A través de la comensalidad abierta se actualiza el Reino, se inaugura un orden nuevo, se hacen posibles relaciones distintas, inclusivas, sin primeros ni últimos” ¹¹.



**¿SOMOS CONSCIENTES DE LO QUE IMPLICA PARTICIPAR EN LA CELEBRACIÓN DE LA
EUCARISTÍA EN CUANTO A ACOGIDA, TOMAR PARTE EN LA VIDA DE JESÚS, RECONOCER
LA DIGNIDAD DE TODAS LAS PERSONAS?**

⁸ SCa 89-90.

⁹ FRANCISCO, Homilía 2 abril 2013.

¹⁰ ETTY HILLESUM, *Diario*, Anthropos, Barcelona 2007, 12 julio 1942.

¹¹ PEPA TORRES, Teología en las periferias. San Pablo.



¿QUÉ SIGNIFICA TODO ESTO HOY EN MI VIDA PERSONAL? ¿Y EN LA DE MI GRUPO O COMUNIDAD?



¿CÓMO PODEMOS SER EL REFLEJO DE ESE JESÚS EN CADA UNO DE NOSOTROS?
¿CÓMO PODEMOS CONTRIBUIR A APORTAR LA LUZ DE LA ESPERANZA EN LA FAMILIA, LOS COMPROMISOS,
EN EL TRABAJO, CON NUESTROS AMIGOS?



TU GESTO MOVILIZA LA ESPERANZA

Orar por los demás y con los demás. No subestimes el poder de la oración. “Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy en medio de ellos”. Son palabras pronunciadas por Jesús y su poder es inmenso. Buscar silencio para orar y contemplar, pasear por la naturaleza agradeciendo, es ya un enorme bien. Pero cuando nos reunimos con otros para hacer presente a Dios, nuestra oración adquiere mayor fuerza y la confianza y la fe se ensanchan. Pruébalo.

- **Compartir testimonios de fe y compromiso que hayas vivido y experimentado.** Contar cómo Dios ha obrado en nuestras vidas inspira y anima a otros. La esperanza es contagiosa cuando viene desde una experiencia viva.
- **Participar en algún grupo o comunidad.** Atrévete y da el paso. Hay muchas iniciativas para hacer y vivir cosas con otros. Puede ser un voluntariado, un grupo de reflexión, compartir un hobby o un proyecto solidario. Salir al encuentro de otras personas es siempre enriquecedor.
- **Promover espacios de sanación interior y reconciliación.** Deseamos y anhelamos la paz, pero no puede darse si no contribuimos a ella sanando nuestras heridas, acogiendo y comprendiendo las heridas de los otros. Talleres, retiros, momentos para hablar del perdón, de lo que nos duele, nos abre al amor de Dios que restaura y renueva.
- **Celebrar la vida y la resurrección con alegría.** A veces celebramos la Eucaristía como un trámite, algo que hay que cumplir. Que nuestras celebraciones cristianas sean alegres, llenas de música, arte, comunidad y gratitud.

- **Escuchar sin juzgar.** En la sociedad de nuestro tiempo cada vez hay más soledad no deseada y vacío. Escuchar con empatía, con todos los sentidos puestos en la otra persona, puede devolver la esperanza y sacar de la invisibilidad y la tristeza al otro.
- **Ser portadores de palabras positivas y constructivas.** En un mundo lleno de malas noticias, hablar con esperanza y alentar a otros a ver el lado bueno de las situaciones, respetando siempre el dolor del otro y acompañándolo, mejora el ambiente y la perspectiva.

TU GESTO EN REDES TAMBIÉN ES ESPERANZA

Compartir mensajes en redes que edifiquen, que recuerden el valor de la vida o que impulsen a seguir adelante, tiene también un inmenso valor, aunque pensemos que se diluyen en las corrientes de mensajes agresivos y desesperanzadores que navegan por ellas. Las sombras de la negatividad parece que ocupan más espacio en nuestro mundo, pero las luces que proyecta la esperanza en forma de gestos solidarios, ayuda mutua y generosidad, brillan más allá de cada uno de nosotros, y son pura esperanza.

En la semana de Celebración de la Caridad te invitamos a hacer un **gesto comunitario**.

Te presentamos este Emoji, un **corazón hecho con las manos que se enlazan y ayudan**. Mientras haya personas con corazón, hay esperanza para la solidaridad y la caridad que se hacen gesto, entrega, amor y servicio.



Os invitamos a replicar este gesto de forma comunitaria y participada, que todas las personas puedan sentirse y estar incluidas, participantes, voluntarias, técnicas... Con un gesto que podéis recrear como os inspire la creatividad, se trata de hacer visibles a las personas. Gracias a todas, los proyectos, las iniciativas, las acciones cobran sentido y realidad para mejorar la vida y hacerla más justa, más llevadera, más con sentido y equidad. Los nombres de las personas dan nombre a los proyectos, a los gestos.

Visibilicemos personas, sonrisas, miradas, gestos de darse la mano, cambiando el mundo, la vida, llenándola de Esperanza. Haced cadenas humanas que inviten a otros, a otras, a todas las personas, para simbolizar la Esperanza que se hace red portadora de Buena Noticia. Haced foto para publicar en web y redes sociales. Se puede también ir nombrando bien alto cada proyecto o realidad, los nombres de cada persona, y aclamar entre todos **“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”** como testimonio comunitario.

MENSAJE EN REDES:

También se puede compartir testimonio grupal en redes, con una foto vuestra para insertar con el emoji.



Os dejamos aquí un ejemplo de texto para publicar.

Ejemplo:

Somos Ana, Pepe, Omar, Saray..., todas personas que queremos traer esperanza a nuestra realidad... (breve descripción de compromiso...) **#MientrasHayaPersonasHayEsperanza.**

RINCÓN DE ORACIÓN

Orar es hablar de amor con quien sabemos nos ama. Santa Teresa de Jesús, la gran maestra de la mística, expresa la oración como un diálogo íntimo y amoroso con Dios. Orar con Dios hoy casi se convierte en un signo contracultural. Parece que el diálogo que predomina en nuestro mundo es aquel que tiene lugar con nuestro yo particular, aquel que se ocupa de satisfacer los propios deseos. Entablar un diálogo que nos sitúe en la salida de nuestras fronteras, es ya un paso de gigante.

Necesitamos **anclar la esperanza** en la relación con el Dios de los vivos, el Dios resucitado que vence a todas las muertes de la historia. Francisco, en la Bula de convocación de este año jubilar, nos recuerda la invitación del apóstol Pablo a “alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración” (cf. Rm 15, 13) para testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe.

Que podamos hacer nuestra esta invitación, rogando al Espíritu Santo, la Santa Ruah, que está en todo y en todos, que aliente y sostenga nuestra esperanza en Jesús Resucitado.

CANTO

Ruah. Ain Karem.

*Ruah, ruah aliento de dios en nosotras
Ruah, ruah, espíritu de nuestro Dios.*

LECTURA

cf. Rom 12, 12-17.

“Alegraos con la esperanza.
Sed pacientes con el sufrimiento
Perseverantes en la oración
Practica la hospitalidad,
Bendice y no maldigas
Alégrate y llora con quien llora
Vivid en mutua concordia.
Vive con humildad
No te tengas por sabio
A nadie devolváis mal por mal
Proponeos haced el bien”.

ORACIÓN COMPARTIDA

- Agradece y nombra personas significativas portadoras de esperanza en tu vida.
- Qué situaciones o realidades han recibido tu esperanza.

Con la entrega de la vida de Jesús, triunfó la Vida sobre la muerte, el Amor venció al odio...

Jesús se nos regala como el Hijo de Dios, nos trae la salvación, transforma el llanto y el duelo en Amor y Esperanza.

Todo es reconciliado en Él. Por la fe de Jesús somos criaturas nuevas, invitadas a vivir con Él y como Él, haciéndonos hijas en el Hijo, hermanas y discípulas.

Viviendo al amparo de Su Amor celebramos la Vida que de Dios recibimos y nos sabemos invitadas a la Fiesta de Dios, que es nuestra fiesta. ¡Con Él la Fiesta empezó!

CANTO

**Talita kum. Con él la fiesta empezó.
Ain Karem**

TEXTOS

“Más allá de quien eres,
aunque solo sea un paso bastará.
Atrévete; confía y nada temas.
Si das un paso, al fin habrás llegado.

Traspasar esa línea de sombra que trazara
en torno a ti la culpa de ser tú.
Y allí, inocente, libre
del triste encierro de tu identidad,
ver en el ámbar puro de la mañana nueva
que la luz te perdona
y te signa la frente con su mano”.

Eloy Sánchez Ferlosio.

“Si la espera del Señor enciende nuestros corazones, si respondemos con nuestro compromiso y solidaridad al amor que Dios nos da en su Hijo, nos convertiremos en luciérnagas que, constituyéndose, con la fuerza del Espíritu, en una muchedumbre inmensa, harán de las tinieblas amenazantes una noche humana y reposante”.

Gustavo Gutiérrez.

“Sí, la resurrección de Jesús es el fundamento de la esperanza; a partir de este acontecimiento, esperar ya no es una ilusión. No; gracias a Cristo crucificado y resucitado, la esperanza no defrauda. *iSpes non confundit* (cf. Rm 5, 5)! Y no es una esperanza evasiva, sino comprometida; no es alienante, sino que nos responsabiliza.

Los que esperan en Dios ponen sus frágiles manos en su mano grande y fuerte, se dejan levantar y comienzan a caminar; junto con Jesús resucitado se convierten en peregrinos de esperanza, testigos de la victoria del Amor, de la potencia desarmada de la Vida”.

Mensaje *Urbi et Orbi* del Santo Padre Francisco, DEP. Pascua 2025.

PARA LA REFLEXIÓN EN GRUPO

AMBIENTACIÓN

A lo largo del año, es importante de dedicar espacios a la reflexión y al compartir fraternal. Hacer una parada en medio de la tarea ayuda a dar un sentido profundo a lo que hacemos y también permite revisar nuestras acciones y actitudes.

Os invitamos a utilizar este material o parte de él para organizar algún encuentro, convivencia o reunión. Quizás su lectura os invite a pensar en alguna dinámica que facilite el diálogo. Os dejamos aquí algunas pistas para orientar las reflexiones.

I. PORTADORES DE ESPERANZA.

Lectura del Libro del Génesis 17.

“Cuando Abrán tenía noventa y nueve años, se le apareció el Señor y le dijo: «Yo soy Dios todopoderoso, camina en mi presencia y sé perfecto. Yo concertaré una alianza contigo: te haré crecer sin medida». Abrán cayó rostro en tierra y Dios le habló así: «Por mi parte, esta es mi alianza contigo: serás padre de muchedumbre de pueblos. Ya no te llamarás Abrán, sino Abrahán, porque te hago padre de muchedumbre de pueblos. Te haré fecundo sobremanera: sacaré pueblos de ti, y reyes nacerán de ti. Mantendré mi alianza contigo y con tu descendencia en futuras generaciones, como alianza perpetua. Seré tu Dios y el de tus descendientes futuros. Os daré a ti y a tu descendencia futura la tierra en que peregrinas, la tierra de Canaán, como posesión perpetua, y seré su Dios». 9El Señor añadió a Abrahán: «Por tu parte, guarda mi alianza, tú y tus descendientes en sucesivas generaciones”.

“Para entrar en la promesa de Dios, Abraham es llamado a hacer de su vida una peregrinación, a vivir un nuevo comienzo en alianza con Dios.”



¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI HOY ENTRAR EN LA PROMESA DE DIOS?



¿QUÉ ALIANZA CREES QUE DIOS QUIERE ENTABLAR CONTIGO?



¿CREES QUE ESTÁS INVITADO/A A RECORRER NUEVOS CAMINOS? ¿CUÁLES?

“...la buena noticia de la **Resurrección** no es un modo de eludir las tareas de aquí abajo, sino más bien una llamada a ponernos en camino: «¿Galileos qué hacéis ahí mirando al cielo?..”.

Dedicar un tiempo a orar/pensar en esto a nivel personal. Se puede facilitar el momento con una música tranquila que favorezca el silencio interior y concretar esta pregunta en lo siguiente:

- **Piensa en una persona** que te haya aportado esperanza en los últimos meses. ¿Qué sientes hacia ella? ¿Qué ha significado para ti? ¿En qué te ha cambiado?
- **Piensa en una persona, grupo o realidad** a la que crees que has aportado esperanza en los últimos meses. ¿Crees que ha cambiado algo?
- **En tu compromiso en Cáritas** o en otro lugar en el que participes, ¿cómo crees que puedes aportar esperanza a esa realidad?
- **Piensa en 10 signos de esperanza en tu vida en esta clave:** signos del amor derramado por Dios y de su llamada personal hacia ti o hacia otros.

¿QUIERES, QUERÉIS CONVERTIROS EN PORTADORES DE ESPERANZA?

- Confía en tu vocación personal y comunitaria, en los tesoros que llevas en tu interior para compartir con otros.
- Sé generoso, generosa, con tu forma de comprometerte.
- Alimenta y cuida tus raíces, lo que verdaderamente te fundamenta.
¿Es Jesucristo la razón de tu esperanza?



II. EN BUSCA DE UNA ESPERANZA QUE NOS SOSTENGA

Lectura del Evangelio de Mateo 7, 24-27.

“El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se derrumbó. Y su ruina fue grande”.

Las parábolas de Jesús hacen referencia a lo cotidiano, a lo que pasa en nuestras vidas con sus luces y sus sombras, los momentos fáciles y los complejos. Buscar la esperanza que nos sostenga especialmente cuando nos acecha la sombra, la incertidumbre o el dolor, a veces no es tarea fácil, y se nos tambalean los cimientos. Esta lectura nos habla de lluvias que desbordan ríos, y vientos que hacen tambalear paredes. Así pasa en nuestra vida y en la vida de las personas que acompañamos, en los proyectos, en los sueños que esperamos materializar. Sobrevienen situaciones que nos desmoronan y nos descolocan, hasta el punto de llegar a perder el sentido de nuestra vida.

Como afrontemos y superemos estas situaciones tiene que ver con el lugar donde hayamos plantado los cimientos de nuestra vida. ¿Arena? ¿Roca? ¿Ambas?

- Identifica *suelos de arena* en tu vida, situaciones concretas tuyas personales que hacen tambalear tu casa (ej. salud, autoestima, voluntarismo, búsqueda de gratificación...).
- Identifica *suelos de arena* en el proyecto o compromiso en el que participas. ¿Qué está faltando, qué está sobrando?



En la parábola queda claro que el hombre que construye la casa sobre roca es el que no la pierde, la mantiene.

- Identifica suelos de roca hoy en tu vida.
- Identifica suelos de roca en el proyecto o compromiso en el que participas.

La buena noticia de esta parábola es que la roca es el mismísimo Jesús, el Señor. Es que nuestra esperanza descansa, se sostiene y se sustenta en Él. Y, sólo desde ahí, y con la argamasa de la docilidad y la confianza en sus palabras, podemos construir la casa de nuestra vida, de nuestras relaciones e incluso la casa que albergue nuestra esperanza y la esperanza del mundo.

A toda costa, necesitamos encontrar una esperanza que nos sostenga, que sostenga la confianza de quienes luchamos por los derechos de los más frágiles y débiles.

“Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abatieron sobre la casa, pero no se derrumbó porque estaba construida sobre roca”. Nada nos quita de la lluvia de nuestras preocupaciones; nada nos libra del “torrente de los sufrimientos o de la fuerza con la que el mal golpea y se abate contra nuestra casa o contra la casa del mundo. Nuestra casa sigue siendo frágil pero la esperanza no se derrumba porque “tiene roca que la sostiene”. Una vez más es “en medio de” (ciclones y tormentas) como esperamos y es también “gracias a” (que una roca, que no siempre vemos, sostiene nuestra esperanza golpeada).



RECONOZCAMOS TODAS LAS ROCAS
QUE SOSTIENEN NUESTRA ESPERANZA Y
DEMOS GRACIAS POR ELLAS.

